

## 31-12 Narración 10

### Capítulo 28 del Evangelio de Acuario: Jesús enseña a los hindúes en Benarés

Benarés es la ciudad sagrada de los brahmanes, y en Benarés enseñó Jesús; Udraka fue su anfitrión. Udraka dio una fiesta en honor a su invitado, y muchos sacerdotes y escribas de la aristocracia hindú estaban allí.

Y Jesús les dijo: Con mucho gusto os hablo de La Vida, de la Fraternidad de La Vida. El Dios Universal es Uno, pero al mismo tiempo es más que Uno; todas las cosas son Dios; todas las cosas son Uno. Por el dulce aliento de Dios, toda la vida está unida en una, así que si tocas una fibra de un ser vivo, envías una emoción desde el centro hasta los límites exteriores de la vida. Y cuando aplastas bajo tu pie al más insignificante gusano, haces temblar el trono de Dios, y haces temblar la espada de la justicia en su funda.

El ave canta su canción para los hombres, y los hombres vibran al unísono para ayudarle a cantar. La hormiga construye su hogar, la abeja su panal protector, la araña teje su tela, y las flores insuflan un espíritu en sus dulces perfumes, que les da fuerza para trabajar.

Ahora bien, los hombres, las aves, las bestias y los reptiles, son deidades hechas carne, y ¿cómo se atreven los hombres a matar algo? Es la crueldad lo que hace que el mundo se desvirtúe. Cuando los hombres hayan aprendido que cuando dañan a un ser vivo se dañan a sí mismos, seguramente no matarán ni causarán dolor a ninguna cosa que Dios haya hecho.

Un hombre de leyes, dijo: Te ruego, Jesús, dime quién es ese Dios del que hablas; ¿dónde están sus sacerdotes, sus templos y sus santuarios? Y Jesús dijo: El Dios del que hablo está en todas partes; no se le puede rodear con muros, ni cercar con límites de ningún tipo. Todos los pueblos adoran a Dios, el Único; pero todos los pueblos no lo ven igual. Este Dios Universal es Sabiduría, Voluntad y Amor.

Todos los hombres no ven al Dios, a la Tri-Unidad. Uno lo ve como el Dios del poder; otro como el Dios del pensamiento; otro como el Dios del amor. El ideal del hombre es su Dios, y así, a medida que el hombre evoluciona, su Dios evoluciona. El Dios del hombre hoy, no es Dios mañana. Las naciones de la tierra ven a Dios desde diferentes puntos de vista, y por eso no les parece el mismo a todos.

El hombre nombra la parte de Dios que ve, y esto para él es Dios; y cada nación ve una parte de Dios, y cada nación tiene un nombre para Dios. Vosotros, los brahmanes, lo llamáis Parabrahma; en Egipto es Thoth, y en Grecia su nombre es Zeus; Jehová es su nombre hebreo; pero en todas partes, Él es la Causa sin causa, la Raíz sin raíz de la que han surgido todas las cosas.

Cuando los hombres temen a Dios y lo toman por enemigo, visten a otros hombres con ropajes extravagantes y los llaman sacerdotes. Y les encargan que refrenen la ira de Dios con oraciones; y cuando no consiguen su favor con sus oraciones, lo compran con sacrificios de animales o aves. Cuando el hombre ve a Dios como uno con él, como Dios-Padre, no necesita ningún intermediario, ningún sacerdote que interceda; va directamente a él y dice: ¡Mi Dios-Padre! y entonces pone su mano en la propia mano de Dios, y todo está bien.

Y esto es Dios. Cada uno de ustedes es sacerdote, pero sólo para sí mismos; y Dios no quiere sacrificio de sangre. Simplemente entregue su vida en sacrificio al servicio de toda vida, y Dios estará complacido. Cuando Jesús hubo dicho esto, se apartó; las personas estaban asombradas, pero luchaban entre sí.

Unos decían: está inspirado por el Santo Brahma; otros decían: está loco; otros decían: está obsesionado; habla como hablan los demonios. Pero Jesús no se detuvo. Entre los invitados había uno, un labrador de la tierra, un alma generosa, un buscador de la verdad, que amaba las palabras que Jesús decía, y Jesús se fue con él, y moró en su casa.